

# Las nueve buitres muertos convierten a febrero en el mes con más rapaces fallecidas en parques eólicos

Desde octubre se han encontrado 38 cadáveres de estas aves, 18 en Torremiró

Ramón Pardo, Castelló

El pasado febrero, con nueve muertes por impacto contra las aspas o mástiles de los aerogeneradores del plan eólico III, ha sido el mes más negativo para la avifauna de la comarca dels Ports. Cuatro de los buitres comunes murieron entre las aspas de los modernos molinos erigidos por la empresa Renomar en el monte de Torremiró, de Morella. Estas nuevas muertes se suman a las registradas entre octubre y diciembre de 2006, lo que eleva a 38, 18 en Torremiró, el número de las rapaces muertas. Y ello, a pesar de que desde Territorio se han adopta-

do medidas preventivas como colocar aspas cebra para alertar a las carroñeras.

El efecto nocivo para la avifauna ha generado la alarma entre los colectivos implicados en la protección de la avifauna, que han puesto los hechos en manos del Ministerio de Medio Ambiente para que obligue a la Conselleria de Territorio y Vivienda a hacer cumplir lo dispuesto en la declaración de impacto ambiental (DIA) a fin de proteger las aves. Precisamente, el cambiar el color uniforme de las grandes aspas o arbitrar corredores de seguridad entre los parques eólicos próximos, así como impulsar turnos de vigilancia y observación son algunas de las medidas adoptadas por el departamento del consejero Esteban González Pons para intentar reducir el número de rapaces abatidas.

Los últimos ejemplares de buitre leonado muertos apare-



ROGER BLASCO

**ASPAS.** La Conselleria de Territorio instó a Renomar a pintar las aspas.

cieron en el parque de Torremiró, cinco; otros dos en Refoyes, en el Forcall; y uno respectivamente en los altos de Manzanera, de Olocou, y de Arriello, en el término de Vilafranca.

Aunque ya denunciaron en no-

viembre de 2006 lo irreparable de las pérdidas, los colectivos conservacionistas, en general, y los ornitológicos, en particular, intentan buscar las causas del siniestro de estas aves planeadoras que es un desastre ecológico. Y

es que, además, a medida que se van poniendo en marcha nuevos parques eólicos, el número de rapaces muertas va en aumento. Ya en noviembre pasado, cuando aparecieron 9 buitres en el entorno de Torremiró, el portavoz del Grup d'Estudi i Protecció dels Rapinyaires (GER)-Ecologistas en Acció, José Bort, apuntaba que, pese a no disponer de datos sobre el terreno, «este tipo de sucesos son frecuentes, aunque no en la misma magnitud, en provincias con parques eólicos en funcionamiento como los ubicados en Navarra y Cádiz». El GER añadía que la ubicación elegida para los parques afecta al territorio de rapaces protegidas como el buitre leonado «y es que los aerogeneradores se han colocado, en algunos casos, en las cercanías de las colonias de estas aves carroñeras».

Bort recuerda que «en la vecina Cataluña los impactos contra las aspas de los aerogeneradores o contra los cables de alta tensión constituyen la primera causa de las muertes de los buitres comunes».

Los informes encargados ahora por la Conselleria de Territorio a la guardería medioambiental permitirán salvar las lagunas, que según denuncian los ecologistas, tienen los informes presentados por la empresa promotora de los parques eólicos.

■ **El ministerio reclamó a la conselleria que aplicase la DIA**